

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO DE
ANDALUCÍA

Sevilla
2006



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Autorización de Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Coordinador del Anuario Arqueológico de Andalucía

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: SE-8483-2010

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN C/SANTA VERANIA Nº 22 (ALCALÁ DEL RÍO, SEVILLA)¹

JOSUÉ MATA MORA, LARA CERVERA POZO,
ENRIQUE LUIS DOMÍNGUEZ BERENJENO Y ENRIQUE GARCÍA VARGAS

Resumen: La excavación se localiza en el sector sureste de la ciudad histórica de Alcalá del Río (Sevilla). La realización de una construcción incontrolada reveló potentes restos arqueológicos, posiblemente parte de las murallas urbanas de *Ilipa Magna*. La excavación de estas estructuras permitió la investigación arqueológica desde los niveles aluviales prerromanos hasta las edificaciones modernas. Tras la fase romana comienza una largo *hiatos* hasta la urbanización de Alcalá a mediados del s. XX.

Abstract: Our archaeological excavation is located in south-eastern area of the historical city of Alcalá del Río (Sevilla). Uncontrolled buildings spot out massive archaeological remains, maybe a part of the city walls of roman *Ilipa Magna*. Excavation of this structures allowed archaeological research from alluvial pre-roman levels till modern buildings. After the roman phase starts a long *hiatus* till the urbanization of Alcalá in mid-XXth century.

1. INTRODUCCIÓN

El solar de la calle Sta. Verania nº 22 se sitúa en el cuadrante suroriental de Alcalá del Río, en el límite del cabezo sobre el que se asienta el casco histórico (figura 1). Tradicionalmente, las hipótesis sobre el trazado del recinto amurallado de época romana han presupuesto, para este sector, su ubicación aproximadamente en la línea de medianeras entre las calles Santa Verania y Guadalquivir (Hernández, Sancho y Collantes 1939, Jiménez 1977, Romo, Vargas y Rodríguez 2002). La constatación material de este trazado en varios puntos inmediatos (Romo, Vargas y Rodríguez 2002), junto con la documentación arqueológica de un lienzo exento en la calle Pasaje Real parecían avalar dicha hipótesis, delimitando de esta forma el recinto de la ciudad clásica, dentro del cual quedaría el solar intervenido.

No podemos dejar de destacar en este sentido un importante aspecto, como es la inexistencia previa a nuestra intervención de cautelas arqueológicas sobre la zona objeto de estudio. A nivel municipal, el instrumento urbanístico vigente no especifica actuación alguna, mientras que a nivel autonómico la propuesta de delimitación de la Zona Arqueológica de Alcalá del Río, promovida por la Dirección General de Bienes Culturales en 2004, no ha cristalizado en una incoación de la misma. Como consecuencia, se produce una desprotección por omisión especialmente relevante si tenemos en cuenta dos circunstancias:

- ◆ La historiografía preexistente sobre este ámbito, que permitía prever la presencia del trazado del recinto amurallado de la ciudad clásica.
- ◆ La propia legalidad vigente, que especifica (disposición adicional 2ª de la Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español) el carácter de Bien de Interés Cultural para un elemento defensivo de las características del recinto amurallado de Alcalá del Río, aspecto oportunamente recogido en el Inventario de Bienes Inmuebles de Interés Cultural (código 51/0008107/00000, categoría "monumento).

Ante esta circunstancia, la no previsión de aparición de estructuras (en primera instancia por la Administración local, otorgadora de la licencia de edificación) derivó, ya comenzados los movimientos de tierras asociados a la obra de edificación, en la aparición de unos restos constructivos de gran envergadura, cuyo hallazgo, notificado a la Administración autonómica, supuso la paralización del proceso de edificación y la necesidad de plantear la correspondiente actividad arqueológica.

Las circunstancias del hallazgo de los restos, así como la inicial incertidumbre sobre su caracterización y valoración histórico-arqueológica, inducía al planteamiento de una actividad arqueológica de urgencia, tal y como está previsto en la legislación vigente. Tras la correspondiente presentación del Proyecto de Actividad, ésta se autorizó definitivamente por la Administración competente en marzo de 2006, desarrollándose los trabajos entre los meses de marzo y abril del mismo año.

La cautela provisional establecida por la Consejería de Cultura tras la aparición de los primeros hallazgos incidía en la necesidad de evaluar las estructuras aparecidas (inicialmente un lienzo de fábrica cementicia orientado en sentido noreste – suroeste en la zona central del solar). A tal efecto se planteó la realización de un perfil estratigráfico en el frente oriental de la rampa de acceso al solar, así como un sondeo estratigráfico adosado al frente meridional del lienzo aparecido, a fin de evaluar la potencia arqueológica subyacente y propiciar una caracterización constructiva y cronológica de dicha estructura. El desarrollo definitivo de los trabajos supuso la excavación en extensión del solar, agotando el registro estratigráfico y documentando la totalidad de los contextos arqueológicos presentes en el espacio analizado.

2. DESARROLLO DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS (figuras 2 y 3, láminas 1 a 3)

El desbroce superficial del solar permitió la delimitación de dos áreas de excavación iniciales, un sondeo cuadrangular de 6 x 5 m. (S-1) adosado al frente sureste del muro originalmente descubierto (M-1) y una segunda zona de excavación (S-2), adosada a su frente noroeste y con una superficie inicial de 5 x 2 m.

2.1. EXCAVACIÓN DE S-1

Inicialmente, el área ocupada por S-1 aparecía cubierta por un relleno arenoso de color grisáceo con abundante presencia de cascotes y restos cerámicos de la Edad Moderna tardía (UED 15). Este nivel de amortización cubría parcialmente a M-1 por ambos frentes y completamente a M-5. Su rebaje manual nos permitió documentar un contexto estratigráficamente complejo, en el que cabe destacar la presencia a lo largo del frente sureste de M-1 de una zanja (Z-10), con una anchura media de 1'35 m. y colmatada por rellenos con relativamente escasos fragmentos cerámicos de cronología plenomedieval. El "vaciado" de Z-10 nos permitió identificar como relleno infrayacente la unidad deposicional UED 9 (techo a 19'55 m. s.n.m.), una capa limoarenosa de color rojizo con práctica ausencia de materiales cerámicos o cualquier otro tipo de alteración de la matriz, y que a partir de su cota de techo se extendía por toda la superficie de S-1.

Asimismo, el rebaje en Z-10 nos permitió documentar dos aspectos constructivos:

- ♦ M-1 se situaba estratigráficamente sobre el nivel homogéneo UED 9.
- ♦ Formando unidad constructiva con M-1 se pudo detectar una cloaca (UEC 14), cuya alineación ocuparía precisamente la de la zanja excavada, desapareciendo bajo M-5, un muro encastrado perpendicularmente a M-1 y de similar fábrica.

La eliminación de los diferentes rellenos de amortización nos dejaba un panorama estratigráfico relativamente sencillo, en el que el conjunto estructural formado por M-1 / M-5 / UEC 14 (conjunto C-1) asienta sobre el nivel "basal" UED 9. La posibilidad de contextos arqueológicos por debajo de UED 9 se pudo analizar mediante el rebaje de este nivel en diversos puntos de S-1, resultando en todos ellos la aparición infrayacente de un nivel arqueológicamente "estéril" (UED 21), caracterizado por una matriz arcillosa de color rojizo con abundantes vetas de un material margoso de tonalidad blancuzca. Este nivel, de gran dureza, puede interpretarse como sustrato natural de los contextos arqueológicos superiores.

Respecto a la naturaleza constructiva del conjunto estructural articulado por M-1, la descripción de cada uno de los elementos que lo conforman es como sigue:

- ♦ M-1 es una alineación constructiva de 0'9 / 1 m. de anchura, con una altura entre 2'06 m. (extremo suroeste, cota absoluta 22'55 m. s.n.m.ⁱⁱ) y 1'1 m. (extremo noreste, cota absoluta 21'61 m. s.n.m.). Su longitud documentada es de 7'05 m., continuando más allá del perfil de la rampa de acceso (dirección suroeste) y sin continuidad constatada hacia el noreste. Su fábrica es de encofrado de hormigón, con abundante cascote y fragmentos de pizarra sin desbastar, asimilable al *opus caementicium* romano. El encofrado presenta en su cara noroeste un acabado liso, mientras que la cara sureste presenta un acabado regular en su mitad inferior y un desbastado de cascotes en su mitad superior, que le da un aspecto de *opus incertum* interpretable también como resultado de haber montado los cajones de *caementicium* sobre tierra en este frente del muro. A todo ello se suma que en el punto de encastrado con M-5 se aprecia la presencia de varios sillares de calcarenita, con medidas (parciales para cada sillar) de 1'5 x 0'8 x 0'5 m.
- ♦ UEC 14 presenta un alzado mixto de téglulas y sillarejos, con una altura media de 1'1 m. (cota superior a 20'3 m. s.n.m.). Debido al expolio asociado a Z-10, sólo se documentan la cubierta y la base de la cloaca en el tramo bajo M-5, presentando la cubierta una fábrica de mampuestos asociada al nivel de cimentación UEC 23, y la base una fábrica a base de una capa de pequeños mampuestos y fragmentos de téglulas, trabados con un mortero de cal de poca dureza y compactación (cota absoluta 19'25 m. s.n.m.).
- ♦ La caracterización definitiva de M-5 como muro (de anchura máxima conservada 1'35 m.), habiéndose barajado previamente su posible caracterización como "basamento de torre", se obtuvo mediante una ampliación puntual de S-1 hacia el suroeste, que permitió detectar su cara suroeste.

2.2. EXCAVACIÓN DE S-2

Inicialmente, S-2 se planteó como un pequeño sondeo de exploración adosado al frente noroeste de M-1, motivado por la presencia de lo que parecía una posible zanja de cimentación. La excavación de este nivel permitió analizar varios rellenos con abundante cal y cascote y fragmentos cerámicos de la Edad Moderna, bajo los cuales se pudo documentar la presencia de un encanchado (En-20) de argamasa y mampuestos trabado con el nivel basal de M-1, ejerciendo como plataforma de contrapeso y cimentación (cota superior media 20'8 m. s.n.m.) y asentado sobre la unidad UED 9, que homogeneiza el sustrato para el con-

junto de la zona de excavación. En-20 presentaba un estado de conservación fragmentario, desapareciendo en sentido noreste hacia la mediación del tramo descubierto de M-1. Por el contrario, en su punto de inserción en el perfil de la rampa de acceso presenta una potencia de 0'42 m.

Sobre el nivel general UED 9 se pudo documentar un relleno igualmente considerado como "natural", UED 4, de carácter arcilloso/margoso y color amarillento. Los rebajes mecánicos realizados con anterioridad al comienzo de la intervención habían supuesto el descabezamiento de la estratigrafía en el cuadrante noroeste del solar, de tal forma que únicamente se apreciaba la presencia homogénea de UED 4, cuyo techo presentaba una considerable pendiente, alcanzando en el frente noroeste del solar prácticamente el nivel de cota de la calle Santa Verania. La identificación de UED 4 como nivel "natural" nos hacía presuponer la inexistencia de contextos arqueológicos en este cuadrante. No obstante, en el perfil noroeste original de S-2 se podía apreciar, rompiendo la superposición estratigráfica UED 4 / UED 9, la presencia de una potente fosa (Z-39) rellena por un nivel arenoso con abundantes restos cerámicos de cronología romana.

La presencia de Z-39, así como la necesidad de definir la dinámica deposicional en los cuadrantes noroeste y sureste del solar nos llevó a proponer un replanteamiento de la metodología propuesta, centrado en la ampliación de S-2 hasta abarcar la práctica totalidad del cuadrante noroeste del solar, al objeto de establecer la presencia / ausencia de contextos arqueológicos en relación con UED 4 y los posibles niveles infrayacentes. Se procedió en primer lugar al perfilado general de los terrenos, así como a su excavación escalonada, al efecto de regularizar la topografía de la zona de intervención y poder proceder de forma sistemática a la excavación de Z-39, dado su interés desde el punto de vista de la recuperación de un registro cerámico significativo. Esta actuación permitió detectar la aparición en uno de los perfiles realizados del extremo de dos estructuras murarias (M-28 / M-29), dispuestas en alineación paralela a M-1. La excavación de M-28 ha sido completa, mientras que de M-29 únicamente se ha excavado su extremo noreste. Ambos lienzos se presentaban insertos en UED 4, lo que revela que nos hallamos en ambos casos en niveles de cimentación. No obstante, cabe diferenciarlos constructivamente:

- ♦ M-28 presenta una fábrica mixta de sillares, mampuestos y fragmentos de tégula, trabados con argamasa de mediana compactación. El desgaste de los sillares, así como su módulo (0'7 x 0'35 x 0'3 m. de media) parece indicar su carácter de materiales reutilizados. La anchura media del lienzo es de 0'86 m., su altura oscila entre 0'75 / 1'5 m., y su longitud excavada es de 6'7 m. Su cota superior oscila entre 22'41 / 22'46 m. s.n.m., quedando "colgado" sobre UED 4 a una cota de 21'71 m. s.n.m. en su extremo noreste.
- ♦ M-29 se ubica en paralelo al noroeste de M-28, con una separación entre ambos de tan solo 1'1 m. Al contrario que M-28, la fábrica documentada en este caso es de carácter "ciclópeo", con sillares escuadrados de 1'2 x 0'6 x 0'6 m. y presencia de una losa calcarenítica de 1'5 x 1'2 x 0'6 m. No se detecta relleno de zanja de cimentación, insertándose directamente el lienzo en el sustrato UED 4. Su anchura es de 1'2 m., su altura 1'2 y la longitud excavada de 2'2 m. Su cota superior se sitúa a 22'39 m. s.n.m., "colgando" sobre UED 4 a 21'19 m. s.n.m.

En el espacio entre M-28 y M-1, la excavación manual (iniciada a 22 m. s.n.m.) permitió diferenciar claramente la presencia de Z-39 y su relleno UEC 8, insertas en el nivel "natural" UED 4, presente en todo el sector noreste de la nueva extensión de S-2. La estratigrafía constatada de superposición entre UED 4 y UED 9 nos permitió centrarnos en la excavación de UED 8, que supuso el descubrimiento progresivo de todo un conjunto de estructuras hidráulicas (conjunto C-38):

- ♦ UEC 38: Se trata de una gran cloaca construida en sillares y sillarejos de calcarenita, y dispuesta directamente sobre la superposición basal UED 4 / UED 9. Su anchura media es de 1'3 m., y su longitud excavada 2'9 m. Lo exiguo del espacio y la presencia de otras estructuras de relevancia impidió su excavación en profundidad. Estratigráficamente se halla cortada tanto por la fosa de cimentación de M-28 (Z-27) como por M-1. Su buzamiento se produce en sentido noroeste - sureste, con un diferencial de cota superior entre 21'6 / 20'85 m. s.n.m.
- ♦ At-30: Atarjea con base y alzado de tégulas trabadas con argamasa de cal y arena. Presenta una cubierta de sillarejos alcorizos. Se halló parcialmente conservada, en un trazado de 1'4 m. Presenta vergencia hacia UEC 38, produciéndose ésta por vertido directo a través de la cubierta de la cloaca mayor. Su diferencial de cota superior oscila entre 21'89 m. s.n.m. (extremo noreste [arrasado]) y 21'53 m. s.n.m. (extremo suroeste [vergente en UEC 38]).
- ♦ UEC 6: Canalización formada por atanores que desembocan en un ánfora Dressel 1b reutilizada como parte de la estructura. El extremo de la canalización vergente en UEC 38 se encastra directamente en uno de los sillares del alzado de la cloaca mayor, tallado a fin de conseguir el hueco necesario.

La excavación del conjunto hidráulico articulado por UEC 38 y el perfilado y rebaje generales en torno a M-28 / M-29 supuso el agotamiento del registro arqueológico en la ampliación de S-1, denotado por la aparición de los niveles basales UED 4 / UED 9, con lo que se procedió a dar por cerrada la excavación en este sector del solar.

3. INTERPRETACIÓN DEL REGISTRO DOCUMENTADO

A tenor del registro cerámico asociado a los niveles documentados, la práctica totalidad de los contextos estructurales registrados presenta una cronología de época romana, con las especificaciones que a continuación detallaremos. Este carácter monofásico del registro constructivo hay que ponerlo en relación con la dinámica topográfica de la zona en la que se enclava el solar y nuestro conocimiento sobre la evolución urbanística del núcleo de Alcalá del Río a lo largo de su historiaⁱⁱⁱ. Las recientes investigaciones parecen apuntar a que el recinto amurallado romano se mantiene como límite de la urbanización alcalaña hasta comienzos del s. XX. Ahora bien, ello no supone una permanencia histórica de la urbanización intramuros. Por el contrario, a partir de época tardorromana se produciría una concentración del poblamiento, concentrado durante la Edad Media en la zona del "Peñón del Alcázar". En el espacio que estamos analizando, ello explicaría el hiato poblacional que parece evidenciarse entre época romana y el s. XX, cuando la dinámica estratigráfica del solar únicamente refleja rellenos deposicionales y fenómenos asociados a dinámicas de ladera.

Para analizar el registro documentado, parece lógico partir de la conformación topográfica previa a la implantación de las estructuras excavadas, para posteriormente establecer la sucesión de contextos estructurales y por último su dinámica de arrasamiento / expolio / amortización.

3.1. PALEOTOPOGRAFÍA

El núcleo urbano de Alcalá del Río se asienta sobre una meseta aluvial modelada en su flanco oriental por la dinámica fluvial del río Guadalquivir. Topográficamente se caracteriza como un *tell* de laderas en pendiente, que en la orilla del río han venido experimentando históricamente un proceso de erosión y episodios de desprendimiento, con la consiguiente afección a los niveles de ocupación antrópica.

En el transcurso de nuestra intervención hemos podido detectar al menos tres niveles deposicionales asociados a la estratigrafía aluvial del cerro de Alcalá:

A nivel superficial se presenta la UED 4, de textura margosa (arcillosa) y color amarillento, en cuya matriz se insertan parte de los niveles estructurales documentados. Su presencia se documenta hasta la línea de cota marcada por C-1.

En un nivel intermedio tendríamos la UED 9, limoarenosa de color rojizo y con ausencia de incrustaciones en la matriz, salvo eventuales restos cerámicos. Su presencia se extiende por todo el solar hasta el límite sureste de S-1, y sobre ella se sitúan tanto C-1 como UEC 38.

Infrayacente a UED 9 se detecta UED 21, un paquete limoso de textura margosa con gran abundancia de vetas de color blanquecino. Se presenta completamente limpia de evidencias antrópicas, tanto en lo referente al registro cerámico como en cuanto a relación con contextos estructurales.

En líneas generales, la microtopografía del solar (si exceptuamos los rellenos de amortización de la Edad Moderna, que regularizan las líneas de cota precedentes) presenta un desnivel del 17% ente la calle Santa Verania y la trasera. La línea de pendiente es continua, salvo por la presencia de dos pequeñas terrazas, coincidentes con el punto de asiento de C-1 y el punto de asiento de M-28 / M-29. Podemos entender esta ubicación como resultado de la adecuación topográfica de la ladera, si bien en el caso de M-1 parece bastante probable que además haya que plantear su función como elemento de contención de los terrenos de cota superior.

Sobre la presencia de niveles aluviales, mientras que UED 21 posiblemente pueda relacionarse con una escala de formación amplia, UED 9 y UED 4 podrían vincularse con aluvionamientos históricos, tal y como parece indicar la presencia de materiales cerámicos fechables entre los ss. II-I a.C. (fragmento anfórico de Haltern 70, cerámica de paredes finas y cerámica pintada de tradición turdetana). En este sentido, hay que recordar la presencia en el núcleo urbano de corrientes de arroyada, como el arroyo Caganchas, que posiblemente propiciasen la formación de estos niveles.

3.2. CONTEXTOS ESTRUCTURALES DE ÉPOCA ROMANA

Un primer detalle que hay que destacar es que el registro material asociado a los contextos estructurales documentados, junto con la tipología constructiva de los mismos, arrojan una cronología uniforme de época transicional al s. I d.C. Nos encontramos por consiguiente con una implantación de época romana, si bien el análisis detallado del registro cerámico junto con la estratigrafía relativa permite establecer varios episodios cronológicos:

- ♦ **C-38:** El conjunto de estructuras hidráulicas articulado por la gran cloaca UEC 38 (compuesto además por UEC 6 y At-30, con sus niveles relacionados) se presenta como el primer momento constructivo en el espacio analizado. UEC 38 aparece estratigráficamente cortada tanto por la plataforma de cimentación En-20, asociada a C-1, como por la zanja

Z-27 de cimentación de M-28. En este último caso la relación estratigráfica es especialmente clara, pues Z-27 ha supuesto el repicado puntual de uno de los sillares de UEC 38. Si bien la relación entre UEC 38 y las canalizaciones de menor entidad UEC 6 y At-30 es poco elaborada, las tres estructuras se insertan en la misma zanja de cimentación, hallándose amortizadas por su relleno UED 8. Los materiales recuperados en este nivel arrojan una cronología de la segunda mitad del s. I a.C. (*vid. infra* el análisis tipocronológico específico).

- ♦ **C-1:** Este conjunto incluye a M-1 y sus estructuras asociadas: M-5 y UEC 14. Tanto M-1 como M-5 presentan una fábrica de *opus caementicium*, si bien el encofrado se halla complementado en el caso de M-1 con la presencia de sillares (en su punto de contacto con M-5) y cierta transición a *opus incertum* en alzado, consecuencia bien de su construcción sobre tierra, bien de la pérdida de un posible revestimiento exterior. Respecto a su cronología, la relación de amortización que presenta M-1 con respecto a UEC 38 indica un momento posterior, por lo que el escaso registro material recuperado en las fábricas de M-1 y M-5 (sendos fragmentos de galbo de Haltern 70 transicional al s. I d.C.) parece poco relevante. Todo parece apuntar por tanto a una cronología altoimperial, sin mayor posibilidad de precisión cronológica.
- ♦ **M-28 / M-29:** Ambos lienzos no presentan relación estructural con M-1, y además la distancia entre M-1 y M-28 (4'25 m.) parece descartar igualmente cualquier posible dependencia, salvo en lo referente al hecho de su alineación equivalente. Por el contrario, la relación entre M-28 y M-29 parece evidente, dada la inmediatez entre ambos (1 m.). No obstante, la fábrica de ambas alineaciones es sensiblemente diferente. Mientras que en el caso de M-29 nos encontramos con una estructura en sillares escuadrados de gran tamaño (módulo de 1'2 x 0'6 x 0'6 m. para los excavados), M-28 presenta un *opus mixtum* a base de mampuestos medianamente careados de gran y mediano tamaño, fragmentos de tégula y presencia puntual de sillares (fundamentalmente en su extremo noreste). Tampoco concuerdan las cotas basales (21'71 m. s.n.m. para M-28 y 21'19 m. s.n.m. para M-29). Ambos lienzos se presentan insertos en el nivel aluvial UED 4, sin materiales cerámicos asociados, si bien con diferencias en cuanto a su forma de cimentación, pues mientras la zanja de M-29 se ajusta al perfil del muro, en el caso de M-28 presenta un relleno asociado (UED 25), en este caso con materiales cerámicos igualmente transicionales al s. I d.C. (*vid. infra*). Desconocemos la relación estratigráfica entre M-29 y UEC 38, no así la de esta cloaca con M-28, cuya zanja de cimentación la corta claramente. Podríamos encontrarnos por consiguiente con dos estructuras cronológicamente sucesivas, pudiendo quizás asociar a M-29 con UEC 38 (con quien guarda asimismo similitudes de "monumentalidad", si bien este hecho no es en absoluto definitorio). Lo que sí parece claro es que M-28 sería resultado de una reforma o ampliación del espacio delimitado por M-29, en una fábrica cuya materialidad refleja una menor calidad, algo denotado por la presencia de materiales de "acarreo" (sillares, mampuestos y fragmentos de tégulas). Con las cronologías que hemos venido manejando, ello nos daría una datación relativa en torno al s. II d.C. para M-29 y posterior a esta fecha para M-28, sin poder aventurar mayor precisión.

Como podemos ver, la fijación cronológica de los contextos estructurales documentados se establece fundamentalmente por su cronología relativa, dada por las correspondientes relaciones estratigráficas. Otro hecho interesante a este respecto es la presencia de C-1 y M-28/M-29 sobre UED 9 (de forma directa en el primer caso e indirecta sobre UED 4 en el segundo). La presencia de materiales transicionales al s. I d. C. en este relleno (cerámica de paredes finas, fragmento de Haltern 70) remarca la cronología cuando menos altoimperial de las alineaciones murarias detectadas.

Pese a la envergadura relativa de alguna de las estructuras documentadas, la interpretación sobre su funcionalidad es un aspecto cuando menos problemático. Comenzando por C-1, hay que recordar que fue precisamente la aparición fortuita de M-1 la que motivó la realización de la actividad arqueológica que reseñamos. A este respecto, su evaluación ha sido integral, documentándose toda su extensión en el solar, así como sus niveles de arrasamiento y cimentación, y las estructuras directamente asociadas M-5 y UEC 14. La hipótesis de partida suponía asimilar el lienzo M-1 a un fragmento de la muralla de *Ilipa Magna*, si bien su presencia en esta ubicación parecía contradecir las hipótesis previas sobre el trazado general de la muralla, que en los solares inmediatos discurriría teóricamente por la línea de medianera entre las casas de la calle Santa Verania y la calle Guadalquivir. No obstante, cabe hacer una interpretación crítica de estas localizaciones:

- ♦ Los fragmentos de supuesta muralla detectados en la trasera de las parcelas de C/ Guadalquivir 11 y 17 remiten a informaciones orales no contrastadas arqueológicamente.
- ♦ El fragmento visible en la trasera de la parcela de C/ Guadalquivir 7 presenta una fábrica de ladrillos y mampuestos de factura cuando menos bajomedieval, con posible presencia de un merlón piramidal. Podríamos en este caso encontrarnos ante un resto de la muralla en sus últimas transformaciones, pero incluso de ser este el caso su ubicación no impide un quiebro hasta enlazar con el lienzo localizado en Santa Verania 22.

Cabe todavía aportar otro criterio externo, como es la correspondencia entre la fábrica de *opus incertum* de M-1 y la del fragmento de muralla localizado en la Avda. de Andalucía 60, aunque en cualquier caso nos encontramos ante un *opus* habitual en la construcción romana. Con todo lo anterior, cabe establecer diversas hipótesis interpretativas para M-1:

- ♦ **Muralla:** Parece la interpretación más probable, si observamos el paralelo edificatorio con el lienzo de la Avda. de Extremadura^{iv}. En este caso resultaría singular la presencia de la cloaca UEC 14, exterior a la fábrica del lienzo y no docu-

mentado en otros contextos poliorcéticos de época romana. Desde este punto de vista, M-5 puede interpretarse como el basamento de un contrafuerte exterior al lienzo principal. La presencia de este contrafuerte vendría explicada por la ubicación del lienzo, que como comentamos se sitúa en un aterramiento de la ladera del cerro de *Ilipa*. No deja de ser interesante traer a colación un posible paralelo cercano, el sistema de contrafuertes empleados en el frente occidental del cerro de *Mulva*, con una cronología centrada en torno al s. II d.C. En esta hipótesis de C-1 como parte integrante del recinto amurallado de *Ilipa*, las cronologías altoimperiales que barajamos evidenciarían la amplia cronología de este recinto, cuya fundación suele remontarse a época republicana pero que sin duda recibiría a lo largo del tiempo numerosas reparaciones y reconstrucciones.

- ♦ **Edificio singular:** El paralelismo con las soluciones constructivas de *Mulva* podría permitirnos aportar una interpretación alternativa para C-1, que sería desde este punto de vista la fachada sureste de un edificio singular, asociado o no a los lienzos de murallas adyacentes (ubicados puntualmente en C/ Guadalquivir 7 y Pasaje Real 2-6). En este caso, no podríamos descartar el hecho de que el lienzo de la muralla de *Ilipa* discudiese efectivamente por la medianera entre las parcelas de las calles Santa Verania y Guadalquivir.

En cualquier caso, hay que resaltar un hecho que afecta al conjunto de estructuras murarias documentadas (M-1, M-5, M-28 y M-29). Nos referimos a que todas ellas han sido detectadas a nivel de cimentación, no de alzado emergente, lo cual nos impide acceder a información sobre su fábrica, altura, módulos, etc.

En lo que respecta a M-28 / M-29, ya hemos comentado anteriormente algunos aspectos interpretativos. La envergadura de la cimentación M-29 parece apuntar a la presencia de un muro de carga principal de un edificio que se extendería en dirección noroeste. En algún momento posterior a la implantación original de M-29 se procede a la erección de M-28, interpretable quizás como una “segunda fachada”, generadora de un *intervallum* o pequeño corredor perimetral al edificio principal. No obstante, se nos escapan los detalles constructivos, dado el nivel de arrasamiento de las estructuras.

A modo de hipótesis, puede plantearse una posible relación urbanística entre C-1 y M-28 / M-29. Resulta cuando menos significativo el hecho de que encontramos un completo vacío estratigráfico en el cuadrante noreste del solar. Tanto M-28 como M-29 presentan evidentes terminaciones en sillería en su extremo noreste, y en el caso de M-1 nos encontramos con una clara interfaz de arrasamiento o expolio. Asumiendo la hipótesis de M-1 como parte integrante de la muralla urbana, podríamos encontrarnos en este punto con un vano de la misma, continuado hacia el interior de la ciudad por un viario delimitado al suroeste por el frente marcado por las terminaciones de M-28 / M-29. Nuevamente, sin embargo, todo queda en un mero ejercicio de reconstrucción a partir de las escasas evidencias conservadas.

Por último, aunque estratigráficamente nos sitúe en un momento cronológicamente más primitivo, habría que citar el conjunto hidráulico articulado por la gran cloaca UEC 38. La envergadura de ésta nos remite casi con toda seguridad a una infraestructura de carácter urbano, sin que el fragmento conservado nos permita establecer hipótesis claras sobre su procedencia o vinculación con otras estructuras del entorno. Sí parece claro que su vergencia aprovecharía la pendiente orientada al Guadalquivir, sin poder descartarse el hecho de que parte de su estructura continuase en uso tras su amortización por C-1. Por otra parte, su envergadura podría ser indicativa de la inmediatez de algún viario intramuros de cierta importancia, en línea con la hipótesis expuesta de vinculación entre C-1 y M-28 / M-29 como posible “punto de acceso” al espacio urbano de *Ilipa Magna*.

En resumen, el conjunto de estructuras documentadas puede fecharse entre los ss. I-III d.C., y nos encuadra de forma probable en un contexto urbano, intramuros en cualquier opción interpretativa de C-1 y sus estructuras asociadas. Pese a la excavación casi integral del solar objeto de la intervención, la envergadura longitudinal de las estructuras impide una mayor concreción sobre la funcionalidad específica de las alineaciones interiores detectadas, adscribibles de forma amplia a un edificio singular con probable continuidad por las parcelas adyacentes o bien a la presencia de un viario de acceso al interior de la ciudad.

3.3. NIVELES DE AMORTIZACIÓN

Dando cuenta del hiato poblacional que como ya indicamos se produce en esta parte del núcleo urbano de Alcalá del Río entre época romana y la Edad Moderna, no tenemos constancia de la presencia de contextos estructurales posteriores a los ya indicados hasta la implantación doméstica contemporánea. En primer lugar llama la atención el importante arrasamiento de la mayor parte de las estructuras romanas, salvo el caso de la gran cloaca UEC 38, posiblemente por el corto tramo conservado, la profundidad de su localización y la presencia superior de otras estructuras más fácilmente expoliables. Como ya se apuntó anteriormente, M-1 / M-5 y M-28 / M-29 aparecen en niveles exclusivamente de cimentación, no siendo descartable en el caso de C-1 que se haya producido igualmente el expolio de un posible “forro” de los lienzos principales. En este sentido, cabe señalar dos momentos de expolio sobre C-1, uno bajomedieval (denotado por los materiales documentados en Z-10) y otro de la Edad Moderna (evidenciado por los materiales sobre En-20). De la importancia del expolio de estos materiales (no necesariamente de las estructuras documentadas en esta intervención, pero sí en el entorno) da idea el basamento de la vecina iglesia de la Asunción, realizado a base de sillares alcorizos de módulo similar al documentado en M-1 y M-29 (1'2 x 0'6 x 0'6 m.), aunque menguado por el acarreo y desbastado subsiguiente.

Los niveles de colmatación sobre los rellenos asociados a las zanjas de expolio presentan estratigráfica y materialmente una cronología contemporánea, todo lo cual parece apuntar a un hecho de sumo interés para la topografía histórica de la ciudad, como es la más que probable visibilidad de las estructuras de época romana hasta bien entrada la Edad Moderna e incluso posiblemente hasta la contemporaneidad, como parece apuntar el hecho del mantenimiento de la línea de trasera / medianera en la parcela ajustándose a las alineaciones descubiertas tras la intervención.

4. ANÁLISIS TIPOCRONOLÓGICO DE LAS CERÁMICAS ROMANAS (Láminas 4 y 5)^v

Las unidades analizadas son la UED 8 (relleno de la zanja de cimentación de C-38) y la UED 25 (relleno de la zanja de cimentación de M-28. De ellas, la primera (UED 8) presenta un interesante repertorio de bordes de ánforas acompañado por cerámica común y un fragmento de pie de TSI que precisa la cronología proporcionada por las ánforas, mientras que la segunda (UED 25), con menos piezas, responde a los mismos parámetros morfológicos y cronológicos de la anterior.

En el caso de los materiales asociados a C-38, destaca la presencia de un ánfora casi completa utilizada como elemento de encastrado entre la cloaca UEC 38 y la canalización UEC 6. Se trata de una Dressel 1b de producción itálica (aunque no campana) cuya terminación inferior (incluido el pivote) fue quebrada para insertar en la parte correspondiente de la panza una pieza moldurada y de boca ancha. Unidos de esta forma, ambos elementos forman un tubo de canalización cuyos extremos de entrada/salida se corresponden con la boca del ánfora y la de la pieza moldurada mencionada con anterioridad.

Por su parte, el conjunto de materiales correspondiente a las unidades de cimentación de la canalización de que formaba parte el ánfora descrita debe considerarse *grosso modo* contemporáneo de ésta, tratándose de un repertorio cerámico bastante homogéneo desde el punto de vista tipo-cronológico. Los fragmentos de ánforas documentados en la UED 8 son un total de diez: seis bordes, dos asas y dos pivotes. La mayoría de los bordes (cuatro ejemplares) corresponde a producciones del valle del Guadalquivir con las pastas "arenosas" habituales de la región. Se trata de bordes (nos. 12, 14-16) de sección subrectangular escasamente moldurados al exterior que presentan las características formales habituales de las ánforas sudhispanas del tipo Haltern 70, asemejándose a los bordes de la variante B del pecio Culip VIII (Carreras Monfort 2005: 129-147). Un borde (nº 11) pertenece a un ánfora de la forma Dressel 7-11 con la típica pasta amarillenta de las producciones de la bahía de Cádiz, mientras que el último de los documentados en la UE 8 (nº 13) perteneció a una Dressel 1 B de producción extrapeninsular, no campana pero probablemente itálica, y en todo similar a la que formaba parte de la canalización. Los dos pivotes documentados lo son respectivamente de Dressel 1 B (nº 8) y Dressel 7-11 (nº 10), con pastas similares a las de los bordes de la misma tipología, lo que nos hace pensar que corresponden a los mismos ejemplares, mientras que las asas (nos. 9, 17 y 18), de las que la última lleva un sello inédito con la lectura DIASTS, son similares a las de las Haltern 70. Se diferencian de éstas, sin embargo, en su menor longitud, lo que resulta propio de las producciones sudhispanas de la "Clase 24". Se trata de un tipo definido recientemente (Fabião 1991, 2001) y que comparte las características fundamentales de las Haltern 70 antiguas, a excepción del tamaño, en ellas menor, y la forma del cuerpo y la longitud, también menor, de cuello y asas. Esto nos hace pensar en la posibilidad de que alguno de los cuatro bordes de la unidad clasificados como Haltern 70, lo sean en realidad de ánforas de la Clase 24, tal vez el de menor diámetro (16 cm.), aunque esto no es conclusivo.

El elenco anfórico de esta unidad presenta unas características tipológicas que lo encuadran con preferencia en la segunda mitad del siglo I a. C. Las ánforas de la Clase 24, al igual que las Haltern 70, inician su producción a principios del segundo cuarto del siglo I d. C. Las Haltern 70 prolongarán su vida hasta época Flavia al menos (aunque con un desarrollo formal notablemente evolucionado), mientras que las ánforas de la Clase 24 darán paso hacia época medioaugustea a las primeras Dressel 20 o Dressel 20 A (Berni Millet 1998); las Dressel 1B desaparecen hacia inicios del último cuarto del siglo I a. C., y las Dressel 7-11 parecen aparecer en los mercados (en el estado actual de la investigación) antes de la mitad del siglo I a. C., aunque no se harán frecuentes hasta los últimos decenios de la misma centuria.

Una fecha dentro del último tercio del siglo para la UED 8 es quizás sugerida por la presencia de un pie de TSI (nº 3) con una morfología bastante antigua dentro de estas producciones. Por sus características puede, en efecto, ser encuadrado dentro del tipo *Conspetus* B.1.1. (Ettlinger y otros 1990: 154 y Taff. 48), fechado entre 40/30-15/10 a. C. Finalmente, un borde de paredes finas similar a la forma V de Marabini (1973) se incluye sin problemas en estas fechas, pues estos vasos se documentan a lo largo de toda la primera centuria a. C., al igual que un gran lebrillo (nº 2) de borde plano, cuello estrangulado y hombros carenados, encuadrable dentro de la tradición cerámica turdetana). El período de máxima producción del tipo se sitúa en los siglos III y II a. C. (García Vargas y otros 1989: 228), aunque aún se encuentran formas similares en la mina de la Loba, en Fuenteovejuna (Córdoba), donde comparecen en la primera mitad del siglo I a. C. (cf. Passelac 2002: 273, fig. 124, nº 10, disentimos del autor acerca de su filiación itálica).

Con respecto a los materiales de la UED 25, deben fecharse en un margen cronológico similar a los de la UED 8 (temprano-medioaugusteo), como indican el único borde de Haltern 70 (nº 1) documentado en ella, similar a los de la variante C del pecio augusteo Culip VIII (Carreras Monfort 2005: 144-145). El resto de las cerámicas de la Unidad (un pie similar a los de los platos de pescado (nº 7) y dos bordes de urnas (nos. 4 y 5), uno de ellos con una banda de pintura roja al exterior) son piezas correspondientes al repertorio tardoturdetano que en el valle del Guadalquivir perdura al menos hasta época julio-claudia.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, Jean-Pierre (2002): *La construcción romana. Materiales y técnicas*, Editorial de los Oficios, León.
- BERNI MILLET, P. (1998): *Las ánforas de aceite de la Bética y su presencia en la Cataluña romana*, Colección Instrumenta, nº 4, UAB, Barcelona.
- BONSOR, George Edward (1989): *Expedición arqueológica a lo largo del río Guadalquivir*, Gráficas Sol, Sevilla.
- CARRERAS MONFORT, C. (2005): "Tipología d'Haltern 70 de Culip VIII", en *Culip VIII i les àmfores Haltern 70, Monografias del CASC*, nº 5, Gerona, pp. 139-146.
- CARRETERO VAQUERO, S., ROMERO CARNICERO, M. V. y MARTÍNEZ GARCÍA, A. B. (1999): "Las estructuras defensivas del campamento del *Ala II Flavia* en *Petavonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora)", en R de Balbín Behrmann y P. Bueno Ramírez (eds.), *II Congreso de Arqueología Peninsular. Arqueología Romana y Medieval, T. IV*, Universidad de Alcalá, Madrid: 183-194.
- ETTLINGER, E., HEDINGER, B., HOFFMANN, B., KENRICK, PH. M., PUCCI, G., ROTH-RUBI, K., SCHNEIDER, G., SCHNURBEIN, S. von, WELLS, C. M. y ZABEHLICKY-SCHEFFENEGGER, S. (1990): *Conspectus formarum terrae sigillatae italico modo confectae*, Bonn.
- FABIÃO, C. (1991): *Sobre as ânforas do acampamento romano da Lomba do canho (Arganil)*. *Cadernos da UNIARQ 1*, Lisboa.
- FABIÃO, C. (2001): "Sobre as mais antigas ânforas 'romanas' da *Baetica* no occidente peninsular", en *Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano. Actas del Congreso Internacional. Sevilla y Écija, 17-20 de diciembre de 1998*. Écija, vol. II, pp. 665-682.
- FERRER ALBELDA, Eduardo et al. (eds., 2007): *Ilipa Antiqua: De la Prehistoria a la época romana*, Ayto. de Alcalá del Río y Cajasol, Sevilla.
- GARCÍA VARGAS, E., MORA DE LOS REYES, M. y FERRER ALBELDA, E. (1989): "Estudios sobre cerámicas ibéricas andaluzas. Montemolín (Marchena, Sevilla)", *Habis 20*, pp. 217-243.
- GARCÍA MARCOS, Victorino (2003): "Los campamentos militares de época augustea: el caso de León", *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto*, Universidad de León y Casa de Velázquez, Salamanca: 275-293.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, José, SANCHO CORBACHO, Antonio, COLLANTES DE TERÁN, Francisco (1939): *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla, t. I*, Diputación Provincial de Sevilla.
- JIMÉNEZ MARTÍN, Alfonso (1977): "Arquitectura romana de la Bética I. Introducción al estudio de las fortificaciones", *Segovia y la arquitectura romana*, Barcelona.
- MARABINI, M.T. (1973): *The Roman thin-walled pottery from Cosa (1948-1954)*, MAAR, XXXII, Roma.
- MILLÁN LEÓN, José (1989): *Ilipa Magna*, Gráficas Sol, Sevilla.
- PASSELAC, M. (2002): "Le mobilier céramique de La Loba. Vaisselle de table, de cuisine, lampes et autres objets de terre cuite", en BLÁZQUEZ, J. M^a, DOMERGUE, CL. y SILLIÈRES, P. (dirs.): *LA Loba (Fuenteovejuna, Cordoue, Espagne). La mine et le village minier antiques. Centre Ausonius. Mémoires, 7*, Burdeos, pp. 231-293.
- ROMO SALAS, Ana, Vargas Jiménez, Juan Manuel, Rodríguez Hidalgo, José Manuel (2002): "El recinto fortificado de *Ilipa Magna* (Alcalá del Río)", *Castillos de España 125*: 35-38.
- SCHATTNER, Thomas G. (2003): *Munigua. Cuarenta años de investigaciones*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Madrid.
- VARGAS JIMÉNEZ, Juan Manuel, ROMO SALAS, Ana (2000): *Actualización y revisión del Inventario de Yacimientos Arqueológicos del T.M. de Alcalá del Río (Sevilla)*, documento depositado en la Delegación Provincial en Sevilla de la Consejería de Cultura, s.p.

NOTAS

ⁱ El texto de este artículo reproduce el publicado por Cervera, Domínguez y García en Ferrer *et al.* (eds., 2007): 295-310.

ⁱⁱ Salvo indicación expresa, todas las cotas vienen referidas a la rasante superior de las estructuras.

ⁱⁱⁱ Agradecemos sus interesantes y oportunas apreciaciones y sugerencias a un nutrido grupo de investigadores a los que hemos podido recurrir: Álvaro Fernández Flores, Rocío Izquierdo, José Luis Escacena y Manuel Pellicer. Asimismo hemos de agradecer las indicaciones de Oliva Rodríguez en cuanto al registro cerámico.

^{iv} Poseemos algún paralelo foráneo para este tipo de edificación, pudiendo citarse el campamento del *Ala II Flavia* en Rosinos de Vidriales (Zamora), con una estructura similar de *opus caementicium*, revestida al exterior por un *emplecton* de sillarejos y al interior por un relleno de tierra contenido mediante un armazón de madera, y una datación en torno a los años 90-140 d.C.

^v Agradecemos el trabajo de Cinta Maestre, colaboradora del Dpto. de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla, quien ha dibujado los materiales aquí analizados.

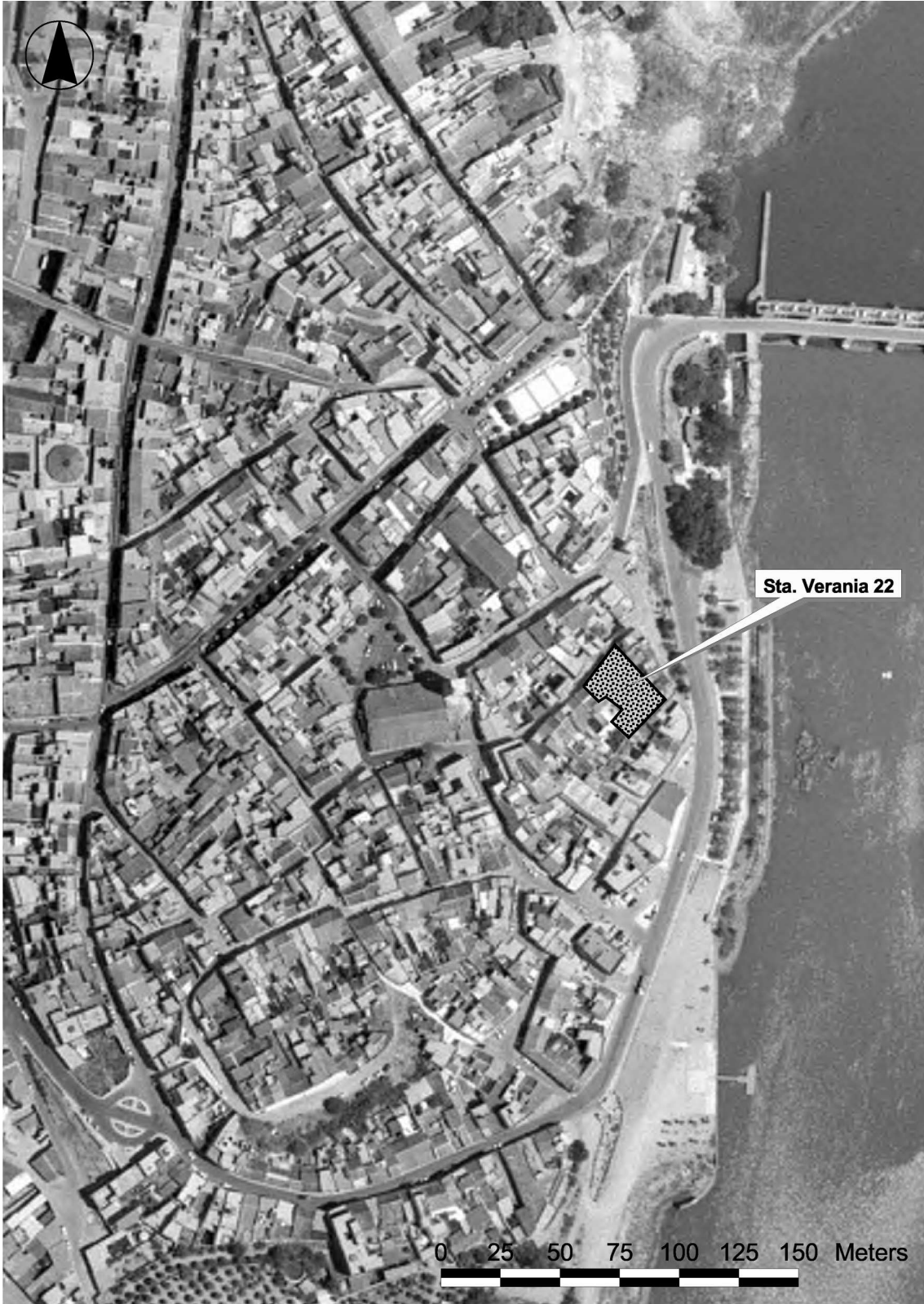


Figura 1: Vista ortofotográfica parcial del casco histórico de Alcalá del Río con ubicación del solar analizado.

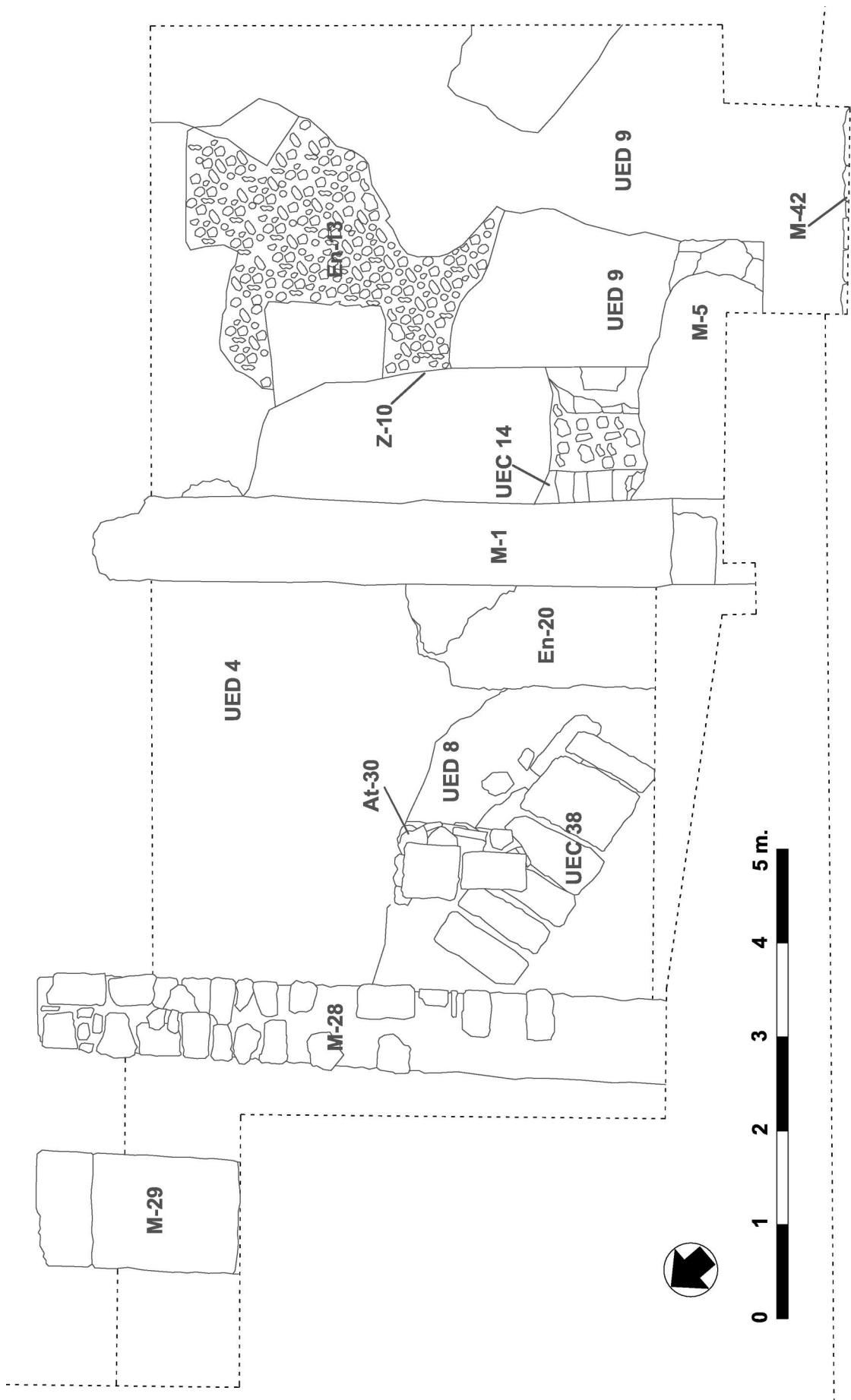


Figura 2: Planta general de las estructuras excavadas.

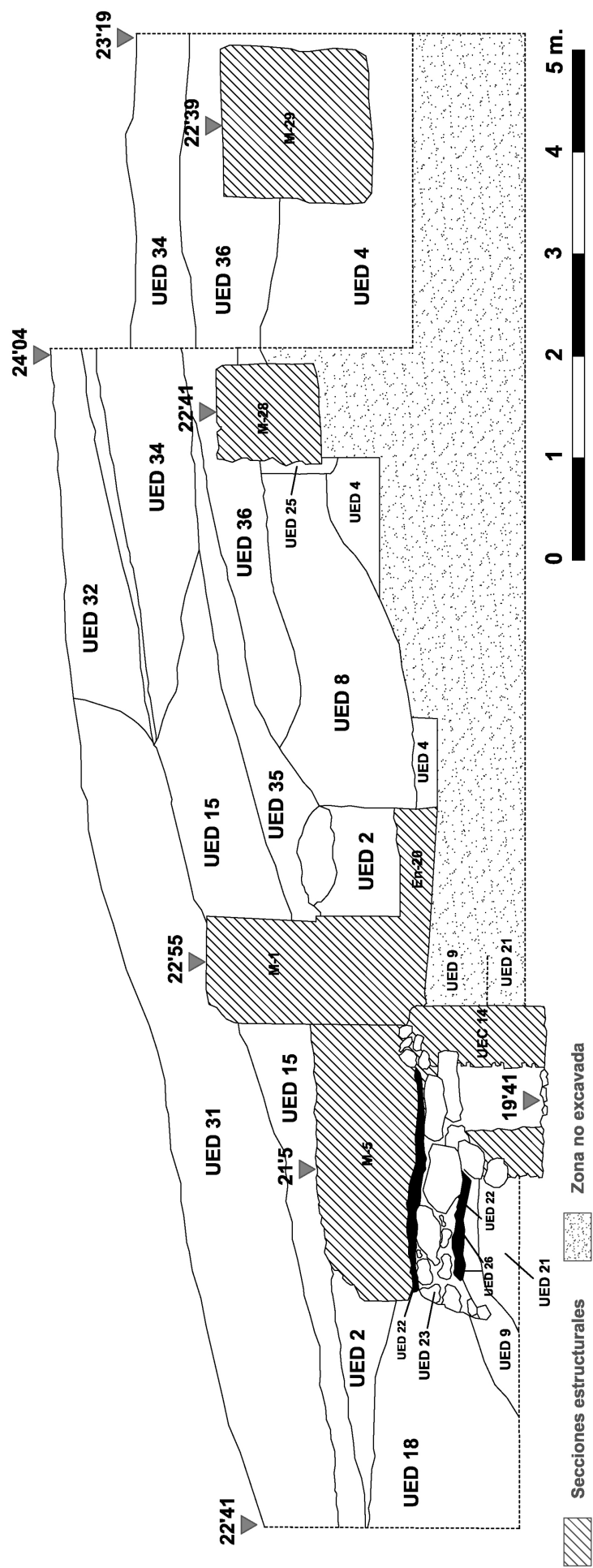


Figura 3: Perfil y sección noreste - suroeste del área excavada.

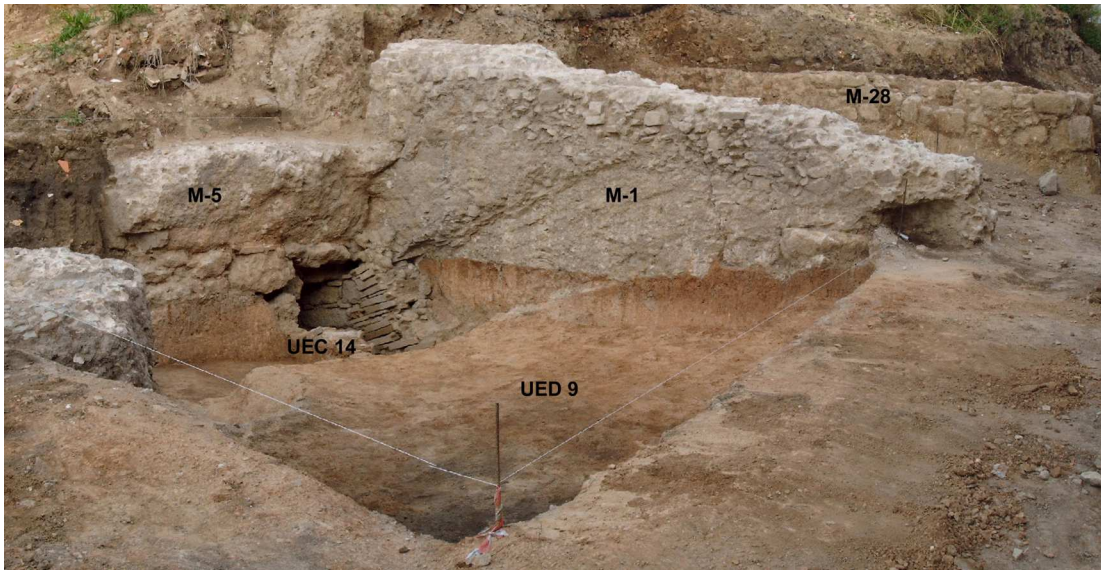


Lámina 1: Vista general de las estructuras desde el sureste (S-1).A

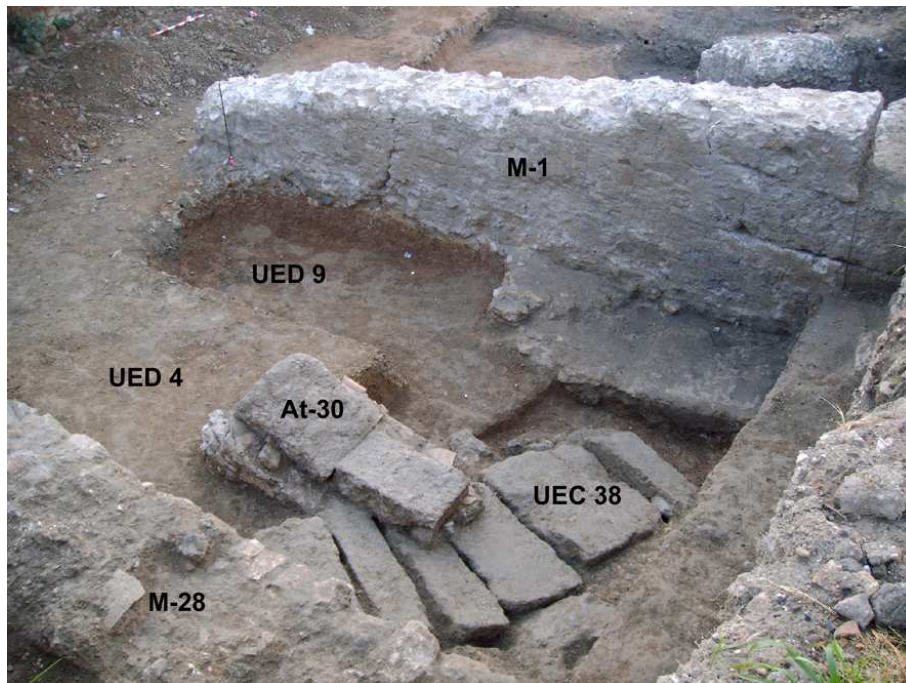


Lámina 2: Vista general de las estructuras desde el noroeste (S-2).



Lámina 3: Detalle de ánfora Dressel 1b reutilizada como canalización.

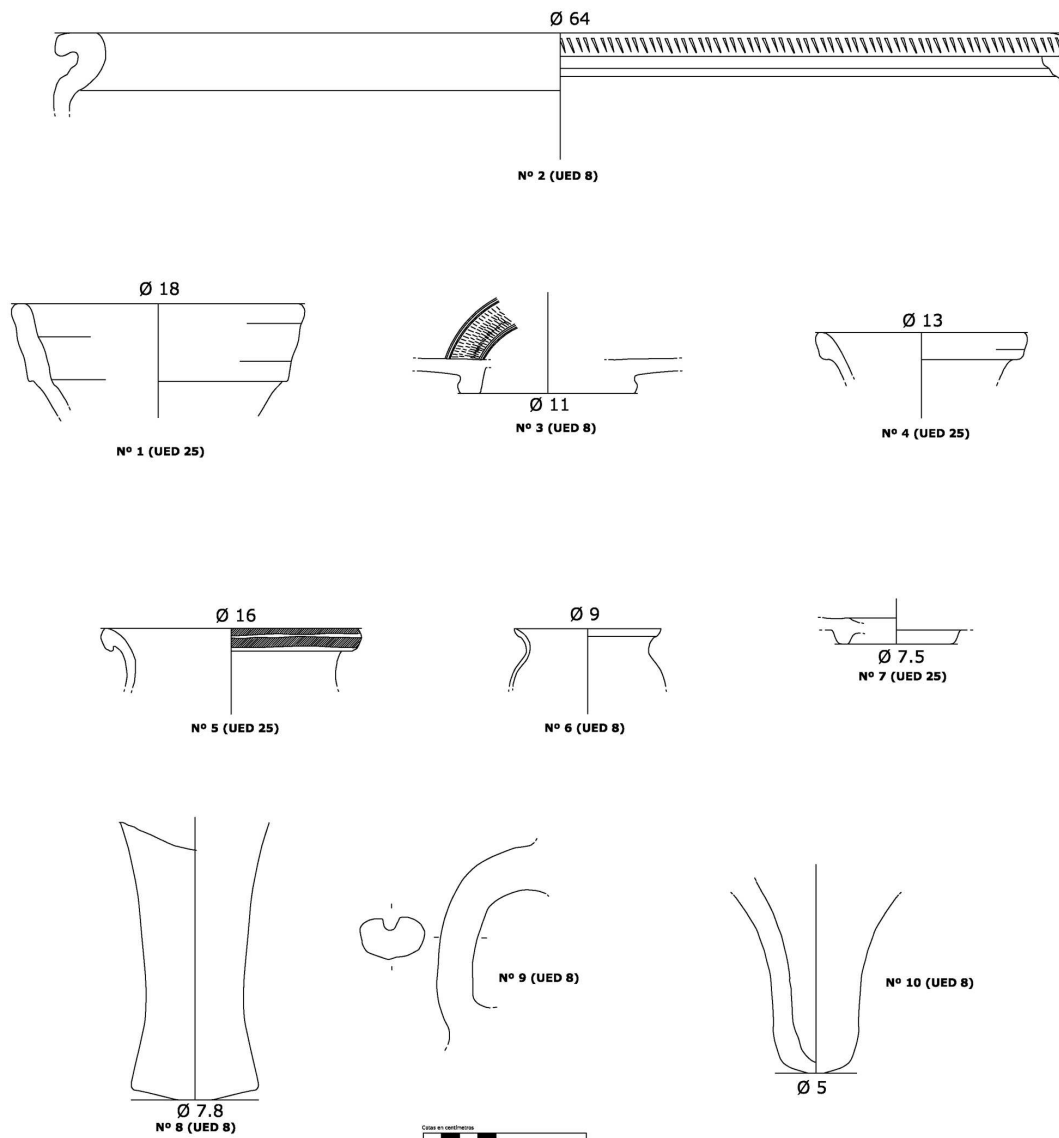
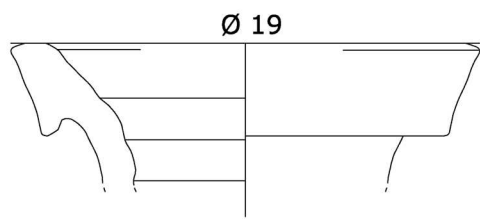
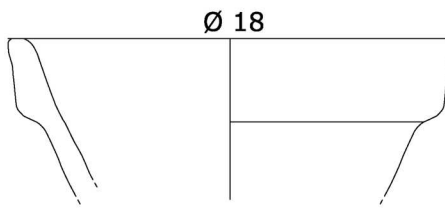


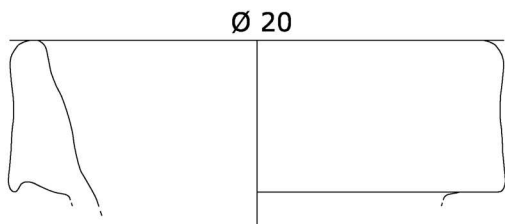
Lámina 4: Piezas cerámicas procedentes de las unidades UED 8 y UED 25 (I).



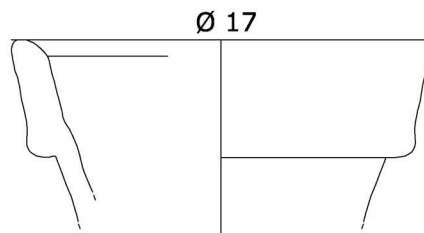
Nº 11 (UED 8)



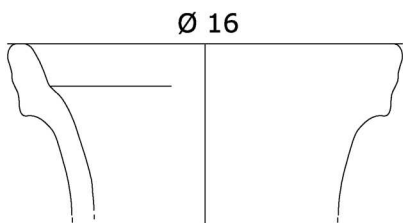
Nº 12 (UED 8)



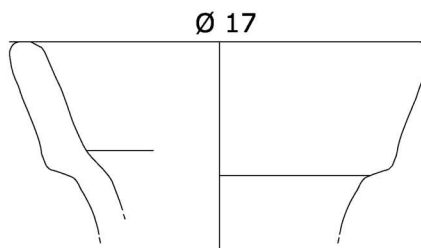
Nº 13 (UED 8)



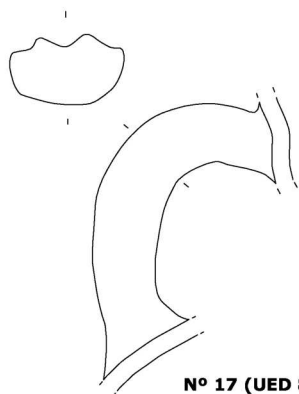
Nº 14 (UED 8)



Nº 15 (UED 8)



Nº 16 (UED 8)



Nº 17 (UED 8)

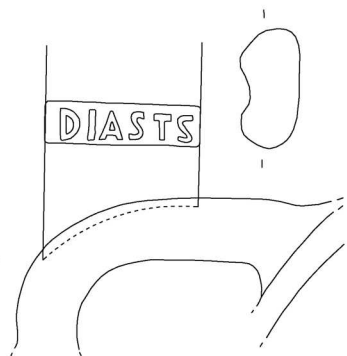


Lámina 5: Piezas cerámicas procedentes de las unidades UED 8 y UED 25 (II).